**EDUCACION VIVA Y ACTIVA**

En general, cuando se habla de educación, se dirige la mirada a todo aquello que necesitan aprender los niños para su futuro, y por lo tanto hacia lo que la sociedad actual necesita. En pocas ocasiones nos centramos en lo que realmente necesita un niño y en lo que en base a ello se necesita para poder hablar de educación.

Solemos olvidar o pasar a segundo plano que los niños tienen su naturaleza propia y que es necesario e importante respetarla para que puedan crecer en equilibrio y bienestar.

Educar no es instruir, ya que instruir es el simple hecho de transmitir conocimientos de fuera hacia dentro, donde el sujeto es simplemente pasivo, receptor de información, creador de nada; y educar es ayudar y/o permitir que la persona se realice como ser humano.

Cada vez son más los proyectos educativos alternativos que están surgiendo con esta amplia visión respecto a la infancia y a la escuela.

Antes de explicar un poco el modelo que yo conozco, cito brevemente las necesidades que tiene un niño y por tanto, que hay que respetar y cuidar en cualquier proyecto educativo.

* Necesidad de protección y seguridad
  + - de autonomía y exploración
    - de autorregulación y TIEMPO
    - de movimiento y juego espontaneo
    - de necesidad de pertenencia y de vinculo afectivo
    - de ser reconocido, aceptado y querido
    - de construir un autoconcepto positivo
    - de autorrealización

Son estas necesidades pues las que se intentan cuidar dentro de la **pedagogía viva y activa**; cosa bien difícil ya que el hecho de estar dentro de una escuela con solo 3 años ya lo hace antinatural e incoherente de principio a fin, pero eso me lo guardo para las reflexiones finales.

**La pedagogía viva y activa** tiene como pilares el aprendizaje por medio de la experiencia y el acompañamiento emocional. Ambos de la mano para abarcar la totalidad del ser humano en su desarrollo hacia la vida adulta y con presencia absoluta en la niñez.

Las clases son ambientes de libre circulación, donde los materiales están dispuestos de manera accesible para todos los niños y con los que el aprendizaje acompañado, que no guiado, se va dando de forma natural y espontanea, respetando los ritmos y procesos de cada niño.

De 3 a 5 años se respeta la etapa de globalidad, por lo que no empieza el proceso de lectoescritura hasta los 6 años(primaria).

No hay mesas, ni sillas, ni se trabaja con libros de texto. Esta pedagogía se apoya en materiales específicos para lograr que el aprendizaje sea divertido y con ello, significativo.

Los materiales son para tocar y experimentar con ellos, pudiéndolos manipular siempre que se desee…respetando siempre las normas que existen dentro de cada “ambiente”, para garantizar el cuidado de materiales y de los demás compañeros.

Los maestros son acompañantes, simples mediadores entre el espacio, los materiales y el niño, no la figura de autoridad que se posiciona de forma vertical por encima de los niños y sus familias., que son parte integral del proyecto sin lugar a dudas.

No existen los exámenes, ni las calificaciones; tampoco los deberes para casa ni los castigos, premios ni refuerzos.

Esta pedagogía se basa en el profundo respeto, amor y aceptación a todos los niños y niñas, estableciendo así lazos de amor y afecto entre todos los participantes dentro de la comunidad. Una filosofía de vida al fin y al cabo…

ALGUNAS REFLEXIONES PERSONALES

El solo hecho de escolarizar a los niños con 3 años ya es antinatural e innecesario para ellos, por lo que aunque la pedagogía que escojamos sea más liviana, no la hace adecuada.

Los colegios “públicos” (como en el que yo me encuentro en la actualidad) que están optando por integrar este tipo de pedagogías, se encuentran con grandes dificultades. Y no solo por parte de la administración que pone muchas trabas, sino también por las mismas familias que no creen en esta manera de entender la educación y por lo tanto de entender la vida. Son tantos los dogmatismos aprendidos que la sociedad no cree que sea posible un modelo educativo así, por lo que es mucha la resistencia que están poniendo para que este proyecto no salga adelante.

No es posible apostar por otra manera de mirar a la infancia dentro del sistema educativo estatal, ya que su propia definición y características lo hacen antinatural, doctrinario y manipulativo desde su raíz, por lo que yo personalmente, no confío en que los proyectos que están surgiendo puedan ir mas allá; ya que sus objetivos no han sido planteados desde un punto de vista global, si no de manera aislada y simplista, cambiando solo algo en cuanto a lo práctico pero sin tener en cuenta quien lo maneja y lo que es peor, con qué finalidad.

Sería interesante plantearnos cuál es el motivo principal por el que los niños tienen que ir a la escuela, o en el peor de los casos a la escuela infantil. Si las condiciones de vida actual nos han llevado a creer que es eso lo que necesitan, quizás estos modelos educativos más respetuosos nos ayuden a seguir con la venda en los ojos algún tiempo más; pero eso no es suficiente. Quizás tengamos que mirar dentro de nosotros y ver qué valores hemos de rescatar, sobre todo si tenemos como labor la crianza/educación de cualquier niño. Y una vez encontrado eso, valorar si dentro de una institución “publica” todo eso es posible o por el contrario es necesario seguir buscando respuestas.